

IV.5. PUERTO DE MAZARRÓN (nº 32)

Enclave situado en la costa caracterizado desde época republicana por una población romana o muy romanizada, que se desarrolló al amparo de las explotaciones mineras y pesqueras (RAMALLO, S. 1984, p. 13). Esta zona cercana a la ciudad de *Carthago Nova* tuvo un desarrollo histórico paralelo al de la urbe; el crecimiento de la población tuvo que ser continuado y floreciente, hasta llegar a ser municipio aproximadamente en el s. I d.C. con el nombre Ficariense (RAMALLO, S. 1985, p. 79). CEÁN BERMÚDEZ (1832, p. 46) recoge la existencia de tres estatuas de piedra procedentes de Mazarrón que en sus pedestales llevan una inscripción referente a la antigua Ficara, actualmente estas esculturas se encuentran en el Museo Arqueológico de Murcia. CEÁN BERMÚDEZ (1832, p. 46) también recoge la existencia de columnas, basas y molduras de piedra.

Esta zona tuvo un segundo momento de auge económico en el mundo romano a partir de la segunda mitad del s. IV, estrechamente ligado a la industria del *garum* (RAMALLO, S. 1985, p. 79), que hizo renacer enclaves comerciales en torno a las poblaciones de Águilas, Mazarrón y Cartagena. Las excavaciones realizadas a comienzos del año 1986 en el Puerto de Mazarrón, C/ Progreso, nos han documentado estructuras relacionadas con los salazones de pescado, apareciendo sigillatas clara D de los siglos IV y V d.C.

El capitel nº 32 es una manifestación arquitectónica de la edilicia en este momento de auge socioeconómico.

32- capitel corintio (fig. 33 y lám. 26)

Procedencia: fue hallado a mediados de los años cincuenta por Saturnino Agüera al realizarse obras en la casa de los Albarracín, en la actualidad desaparecida, ocupa este solar actualmente un chalet en la C/ Nueva junto a la pensión Madrid.

Conservación: se encuentra en el domicilio particular de D. Gregorio Pérez López del Puerto de Mazarrón.

Estado de conservación: malo, se encontró reutilizado en un muro moderno por lo que su superficie se presenta muy erosionada.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: altura total 31 cm., altura del ábaco 5 cm., altura de la 1ª corona de acantos 12 cm., altura de la 2ª corona de acantos 19 cm., altura de los caulículos desde su nacimiento 14 cm. y diámetro inferior 20 cm.

Bibliografía: Inédito.

Capitel corintio normal de columna. El *kalathos* presenta la sucesión normal de dos coronas de hojas de acanto, la primera corona de acantos tiene escaso relieve a

excepción del ápice que sobresale. Las hojas presentan una nervadura central, entorno a la cual, se distribuyen cuatro lóbulos a cada lado. La segunda corona de acantos nace entre los ápices de las hojas de la primera corona, siendo sus hojas más anchas (8 cm. mientras las de la primera corona tienen 6 cm.) debido a que la nervadura central aumenta de tamaño. Los caulículos nacen entre las hojas de la segunda corona, y de estos brotan las hélices y volutas, no conservándose estas últimas. El ábaco muy deteriorado presenta las improntas de las cuatro flores.

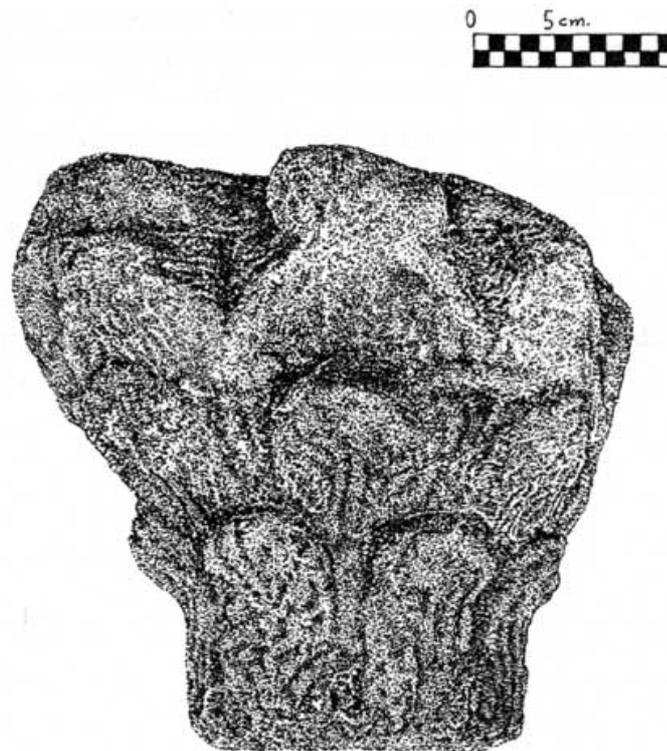


Fig. 33 Capitel corintio procedente del Puerto de Mazarrón



Lám 26. Puerto de Mazarrón, capitel corintio nº 32

Las proporciones de este capitel corintio van aumentando en altura quedando reflejado en sus elementos: las hojas de la segunda corona son 2 cm. más anchas que las de la primera corona, y la flor del ábaco tiene gran desarrollo (8'5 cm.). Estas características pueden ser consecuencia de unas correcciones ópticas, pero creemos más acertado pensar que sean debidas a una labra provincial, donde se intuye la esquematización a la que esta llegando el arte romano tardío.

El tipo de acanto empleado es muy común en el s. IV d.C., semejante lo encontramos en los capiteles del Arco de Constantino (GARCÍA BELLIDO, A. 1979, p. 680, lám. 1.168) y en los capiteles compuestos de Santa. Constanza. La forma en que se flexiona el ápice de las hojas de acanto es típica de algunos capiteles tardíos, esta característica se aprecia en un capitel del Museo Arqueológico de Barcelona (PUIG i CADA FALL, J. 1934, p. 334, f. 437). La misma disposición de los elementos que forman el capitel del Puerto de Mazarrón la encontramos en un ejemplo del Capitolio de Dugga (WARD-PERKINS J. 1976, p. 242, lám. 275).

El capitel nº 32 presenta rasgos típicos del esquematismo tardorromano que hace que lo fechemos a mediados del s. IV d.C.

IV.6. ÁGUILAS (nº 33)

En torno a la ciudad y puerto de *Carthago Nova* existieron puertos menores y fondeaderos que comunican a la región con prácticamente todo el imperio (RAMALLO, S. 1982, j. 435). Uno de estos enclaves costeros se situaba en la actual Águilas, caracterizado al igual que los demás por una impronta comercial e industrial. Las bases de este comercio se encuentran en la minería y el esparto durante época republicana y el s. I d.C., con posteridad destacó otro elemento que alcanzó renombrada fama por todo el Mediterráneo, constituyendo una de las principales fuentes de exportación y comercio, estamos refiriéndonos a los salazones de pescado y el famoso *garum*, de cuya calidad y abundancia en *Carthago Nova* dejó constancia Estrabón. Esta industria de salazones se documentó en Águilas tras el hallazgo de un horno de cerámica, donde aparecieron envases para estos productos, con una cronología bajo imperial, siglos IV-V d.C. (RAMALLO, S. 1982, p. 436). Junto al horno, en un nivel superior, aparecieron los restos de una piscina y una *suspensura*, estos hallazgos son parte de unas termas cuya planta (fig. 34) se conocía desde el s. XVIII. F. PALACIOS (1983, p. 949) cita que las termas romanas fueron encontradas en 1787, al excavarse los cimientos de la casa que se construía D. Manuel Robles Vives, Abad de la Colegiata de S. Patricio de Lorca. Sus dimensiones eran 150 palmos de longitud y 110 palmos de anchura. Distaban de la orilla del mar 180 varas que equivalen a unos 150 m.

El único hallazgo arqueológico, con la excepción de los restos anteriormente comentados, que nos puede servir para saber en que momento estuvieron en funcionamiento estas termas (fig. 34 y lám. 27), es el capitel corintio que estudiamos con el nº 33.

33- capitel corintio (fig. 35 y lám. 28)

Procedencia: apareció en la C/ Rey Carlos III confluencia con Cassola, a un metro de profundidad (PALACIOS, F. 1982, p. 71).

Conservación: en el domicilio particular de F. Pareja, situado en la playa de la Colonia (Águilas).

Estado de conservación; malo, ha perdido 2 de sus caras.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: altura total 34 cm., altura del ábaco 6 cm., altura de la primera corona de hojas de acanto 11 cm., altura de la segunda corona 9 cm. y altura de los caulículos 12 cm.

Bibliografía: PALACIOS MORALES, F. 1982, p. 71; 1983, p. 949.

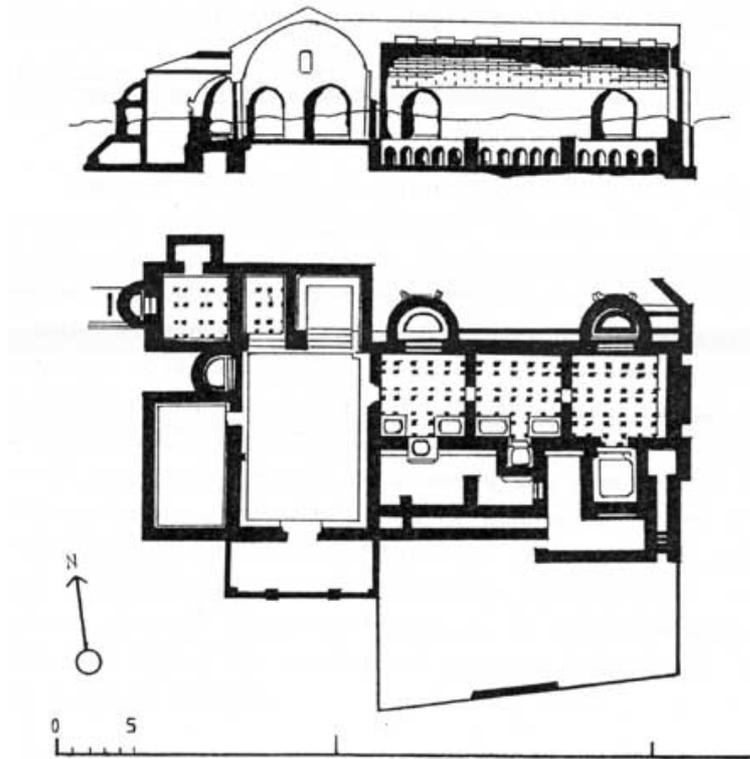


Fig. 34. Planta de las termas romanas de Águilas (según dibujo realizado en el siglo XVIII)



Lám. 28. Águilas. Termas romanas, capitel corintio nº 33.

Capitel corintio normal de columna. Las hojas de acanto de ambas coronas son de escaso relieve, la segunda corona no nace de entre las hojas de la primera corona, dejando unas zonas triangulares en el *kalathos* sin labrar. Las nervaduras de las hojas siguen surcos casi verticales y convergentes en el ápice. Las hojas son anchas y cortas, presentando el lóbulo superior de la segunda corona más realzado que el de la primera corona. Cada hoja tiene cuatro lóbulos alargados, los tres primeros lóbulos de la primera corona de acantos son simétricos a los de la hoja contigua, creando zonas de sombra de forma triangular. Las zonas de sombra del interior de las hojas presentan forma triangular y de gota alargada. Las hélices son de cinta plena, y entre éstas se encuentra el tallo para la flor del ábaco que brota de un motivo vegetal liriforme. No se conserva ninguna voluta.

El estado de conservación de esta pieza es malo, parece como si estuviera labrado solamente en dos de sus caras para ocupar una esquina (PALACIOS, F. 1982, p. 71). El corte que presenta el mármol en la zona actualmente sin labra es limpio, podemos entrever la hipótesis de que un capitel de columna fue partido para sacar dos capiteles de pilastra para adosar.

La observación de la planta (fig 34) de las termas excavadas en 1787, deja claro que la fachada tenía 4 pilares, posiblemente de uno de estos procediera el capitel nº 32. La excavación de las termas nos permitirá comprobar la veracidad de la planta de s. XVIII, pudiéndose modificar la atrevida hipótesis aportada para la ubicación de este capitel.

El artesano que labró este capitel tuvo que adaptarse a las medidas que tenía el bloque de mármol, la parte superior formada por el ábaco, volutas y hélices está muy desarrollada, en detrimento de la segunda corona de hojas de acanto, creando una pequeña sensación de desproporción en la pieza.

Un capitel con idéntico desarrollo encontramos en la Basílica de S. Vicente en Prato, esta pieza tiene aproximadamente las mismas proporciones, G. BELLONI (1958, pp. 39-40, lám. 25) la data en época flavia en base a la confrontación de la construcción domiciana sobre el Palatino en Roma. Otros paralelos para este capitel los encontramos en Santa Sofía de Benevento y en el Capitolio de Brescia

(HEILMEYER,W. 1970, pp. 129-130, láms. 46-1 y 46-2 y en *Leptis Magna* (WARD-PERKINS,J. 1976, p. 258, lám. 305).

En Mérida un capitel de pilastra de época Julio- Claudia (BARRERA, J.L. de la, 1984, p. 27, nº 2) es semejante al nº 33 de Águilas.

Fechaable a mediados del s. I d.C



Fig. 35. Capitel corintio de las termas de Águilas